

2020 RETIRO DE SEMANA SANTA EN LINEA



No hace falta decir que el razonamiento de Pablo era bastante lógico. ¿Por qué eligió este orden? Lo aplico a mí mismo: ¿Por qué eligió esta situación al sucederme esto a mí?

Escuchen la hermosa respuesta que nos da una profunda visión del grande y maravilloso mundo de Dios. A fin de tener aun más misericordia de nosotros. (cf. Rom 11:31-32). ¿Entienden lo que esto significa?

Padre J. Kentenich

INTRODUCCION

LECTURA ESPIRITUAL

¿Cuál es el propósito del sufrimiento en nuestras vidas? El Padre Kentenich nos da una primera respuesta.

Debemos convertirnos en seres humanos libres, es decir, seres humanos libres por amor. Pablo es un espléndido ejemplo. Sólo hay que pensar en esta hermosa afirmación: "Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Cor 11:30). ¿Entienden lo que esto significa? Cuando soy débil, entonces comienzo a ser fuerte en Dios. La debilidad es un regalo para mí. Aceptar mi debilidad, tener una actitud positiva hacia mi debilidad, es una concesión a mi miseria; vivo consciente de mi contingencia. (...)

O, consideren una declaración diferente, la más hermosa de los labios del Apóstol Pablo. Podríamos o deberíamos repetirla una y otra vez. Pueden imaginarse y quisiéramos pensar en Pablo como un hombre constantemente busca los últimos planes de la sabiduría eterna y divina. Debido a que era un judío de pies a cabeza, la pregunta debe haber surgido en su mente innumerables veces: "Señor, Dios, ¿qué has hecho con tu pueblo elegido? Podrías haber elegido un orden mundial completamente diferente. ¡Sin duda! Como metafísicos también sabemos eso. Dios tuvo la opción de elegir entre innumerables posibilidades para el orden mundial. Concretamente, ¿por qué eligió el orden en el que pecaron Adán y Eva, en el que mi pueblo perpetró la segunda caída? ¿Por qué eligió este orden? Pudo haber elegido algo diferente; un orden en el que Adán y Eva no pecaran; en el que mi pueblo, como Pueblo Elegido, hubiera cumplido su misión de manera extraordinaria.

Llegó a una simplemente brillante y clásica respuesta. No podemos recalcarlo lo suficiente: Él eligió el estado de pecado. No entraremos en la cuestión del libre albedrío. No hace falta decir que el razonamiento de Pablo era bastante lógico. ¿Por qué eligió este orden? Me lo aplico a mí mismo: ¿Por qué eligió esta situación en mi vida cuando esto me sucedió?

Escuchen la hermosa respuesta que nos da una profunda visión del grande y maravilloso mundo de Dios. A fin de tener más misericordia de nosotros (cf. Rom 11:31-32). ¿Entiendes lo que esto significa? Él eligió la condición de nuestra debilidad, primero como una posibilidad, luego como una realidad, para poder tener misericordia de nosotros.

Podrían pensar en esto por largo tiempo. Si entienden lo que esto significa, incluso estarán agradecidos de revivir su pasado bajo esta luz... para que él pueda prodigarme más misericordia y amor (Padre J. Kentenich, noviembre de 1966).

Pasaje de las Escrituras (Rom. 11;31-36)

En efecto, así como vosotros fuisteis en otro tiempo rebeldes contra Dios, más al presente habéis conseguido misericordia a causa de su rebeldía, así también, ellos al presente se han rebelado con ocasión de la misericordia otorgada a vosotros, a fin de que también ellos consigan ahora misericordia. Pues Dios encerró a todos los hombres en la rebeldía para usar con todos ellos de misericordia. ¡Oh abismo de la riqueza, de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus designios e inescrutables sus caminos! En efecto, ¿quién conoció el pensamiento de Señor? O, ¿quién fue su consejero? O, ¿quién le dio primero que tenga derecho a la recompensa? Porque de él, por él y para él son todas las cosas. ¡A él la gloria por los siglos! Amén.

PURIFICACION LECTURA ESPIRITUAL

- *Pasaje de las Escrituras (Mt.21;12-17)*

Purificación del Templo

Entró Jesús en el Templo y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el Templo; volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los vendedores de palomas. Y les dijo: “Está escrito: Mi Casa será llamada Casa de oración. ¡Pero vosotros estáis haciendo de ella una cueva de bandidos!” También en el Templo se acercaron a él algunos ciegos y cojos, y los curó. Mas los sumos sacerdotes y los escribas, al ver los milagros que había hecho y a los niños que gritaban en el Templo: “¡Hosanna al Hijo de David!”, se indignaron y le dijeron: “¿Oyes lo que dicen éstos?” “Sí - les dice Jesús -. ¿No habéis leído nunca que ‘De la boca de los niños y de los que aún maman te preparaste alabanza’?” Y dejándolos, salió fuera de la ciudad, a Betania, donde pasó la noche.

- *Quote from Pontiff (RH, #8)*

Una nueva creación

Juan Paul II en su Encíclica *Redemptoris Hominis* también nos recuerda cómo el Apóstol Pablo meditó en la condición humana y vio la necesidad de redención, como la necesidad de purificación, de una nueva creación. Hoy, nos increpa:

¿Es posible que no nos convenzan, a nosotros hombres del siglo XX, las palabras del Apóstol de las gentes, pronunciadas con arrebatadora elocuencia, acerca de “la creación entera que hasta ahora gime y siente dolores de parto” y “está esperando la manifestación de los hijos de Dios”, acerca de la creación que está sujeta a la vanidad? El inmenso progreso, jamás conocido, que se ha verificado particularmente durante este nuestro siglo,

en el campo de dominación del mundo por parte del hombre, ¿no revela quizá el mismo, y por lo demás en un grado jamás antes alcanzado, esa multiforme sumisión “a la vanidad”? Baste recordar aquí algunos fenómenos como la amenaza de contaminación del ambiente natural en los lugares de rápida industrialización, o también los conflictos armados que explotan y se repiten continuamente, o las perspectivas de autodestrucción a través del uso de las armas atómicas: al hidrógeno, al neutrón y similares, la falta de respeto a la vida de los no-nacidos. El mundo de la nueva época, el mundo de los vuelos cósmicos, el mundo de las conquistas científicas y técnicas, jamás logradas anteriormente, ¿no es al mismo tiempo que “gime y sufre” y “está esperando la manifestación de los hijos de Dios”?

- *Palabras del Padre J. Kentenich* (November, 1966)

Visión del mundo de Dios

Podrían pensar en esto por largo tiempo. Si entienden lo que esto significa, incluso estarán agradecidos de revivir su pasado bajo esta luz... para que él pueda prodigarme más misericordia y amor.

Por eso permitió que esto y aquello sucediera. Entonces entendemos mucho mejor las palabras del Antiguo Testamento: *A Super omnia opera eius misericordia eius*. El Señor es bueno con todos y su compasión está sobre todo lo que ha hecho. (Sal 145:9) Incluso me parece que en este tipo de relación con Dios, es decir, en la forma en que pongo mi alma al descubierto ante Dios, reconozco que no merezco su amor. Es una cosa extraña para nosotros los seres humanos; es difícil para nosotros aceptar el amor misericordioso de Dios. Preferimos aceptar el amor que hemos merecido. ¿Merecer cómo? Siendo nobles y buenos. Si no hemos sido nobles y buenos, si tenemos que confiar en nuestra debilidad como el gran título de la benevolencia de Dios hacia nosotros, entonces él puede probar que nos ama porque es un padre, no porque merezcamos ser abrazados por él. (Padre J. Kentenich, noviembre de 1966)

Preguntas de reflexión:

- ¿Cómo podemos fortalecer el espíritu de oración y de sacrificio en estos días?
- ¿Qué significa estar más abiertos al obrar del Espíritu Santo en nuestros corazones?
- Identifique un pecado con el que debe luchar seriamente. ¿Cuál es su estrategia para la lucha contra este pecado, especialmente en estos días antes de la renovación de los votos bautismales?
- ¿Qué punto práctico le ayudará a preservar su actitud filial ante Dios Padre?